

REVISTA CASTELLONENSE.

PERIÓDICO NO POLÍTICO.

PRECIOS.

Castellon un mes.	4 rs.
Tres meses.	12 rs.
Fuera, trimestre.	14 rs.

Se publica todos los Miércoles y Sábados.

No se devolverá ningun original de los que se remitan á la Redaccion.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A los suscritores, línea $\frac{1}{2}$ rl; y á los no suscritores, $\frac{1}{3}$ rl.
MODO DE HACER LA SUSCRICION.—Remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo al Editor de este periódico, calle Mayor, núm. 118.

CASTELLON 2 DE NOVIEMBRE DE 18 67.

INTERESES AGRÍCOLAS.

Una de las cosas en que mas ha divagado la humanidad, es en la idea de la produccion, principalmente en la industria agricola.

Los antiguos no creian hubiera otra fuente, otro centro, otro ser capaz de producir sus riquezas que la tierra; por eso vemos se la llama por algunos filósofos *madre comun*; esa es la razon por que vemos reproducirse la opinion *cereris sunt omnia munus*. Esta opinion en lo antiguo no nos estraña en lo mas mínimo, pues que, los primeros conocimientos en cualquier ciencia, en cualquier arte, cuasi siempre se estrañan por la costumbre que hay en el hombre de obedecer á sus sentidos, de creer en lo que hiera mas vivamente su imaginacion.

En los primitivos tiempos estaba el individuo dedicado meramente á la caza y pesca y por una ocupacion sedentaria á la guarda del ganado, recogiendo los dones al propio tiempo con que le brindaba la feraz naturaleza; vino al tiempo en que tuvo que comprender estaba llamado á otros fines que aquella vida errante; se establece una familia, una tribu en determinado punto y entonces les dice la necesidad que la tierra pide auxilio á su trabajo para la produccion de efectos suficientes á llenar los distintos fines sociales, que aquella fecundidad que distinguen en la naturaleza abandonada á si propia no produce ni lo que les hace falta ni cuanto necesitan; tuvieron en fin que reconocer el principio de que la agricultura produce, como tambien las artes y comercio, mediante el trabajo del hombre, el capital y la naturaleza.

Cuando nació la agricultura, pues, fué en el período en que empezó el desenvolvimiento social que es á la vez la razon y principio de la civilizacion.

Con el esfuerzo del hombre aplicado al mejoramiento de las tierras, nació el derecho de propiedad, derecho tan legitimo como el que mas á pesar de los ataques que contra el mismo se han dirigido, ataques injustos en si y tan utópicos como imposibles los medios que se han propuesto para su aniquilacion; tan necesario su reconocimiento, como bello el móvil que obligó á combatirlo, y como imposible sean cumplidos los deseos filántropicos de dichos contendientes.

Nacido el derecho de propiedad empieza la prevision, se practica la economia, surge la formacion del capital y la tierra recibe notabilísimas mejoras.

Una sola cosa, un solo axioma basta en nuestro concepto para el desenvolvimiento de esta industria, acaso de la mayor importancia en una sociedad, y es que el gobierno la abandone al interés privado, fie en la inteligencia y eficacia

del individuo, y abandone los principios de proteccion y privilegios.

La propiedad es necesaria para la industria agricola.

Quitad la propiedad y el individuo que no vea seguridad en recoger el premio de sus afanes, se abandonará á la inercia.

La historia nos enseñaria sino lo dijera ya la razon que allí donde la propiedad ha sido mas respetada, allí tambien tuvo mayor desenvolvimiento la agricultura. La agricultura, las artes y el comercio, son complementarias digámoslo así; cada una necesita y se coadyuva con la cooperacion de las demás.

Con efecto, la agricultura si solo estuviera dedicada á proporcionar los alimentos que directamente podemos recoger de su produccion para el inmediato consumo, nos proporcionaria bien pocos objetos por cierto; no se la veria como la industria, favorita por la generalidad; cuasi nos veríamos obligados á sacar de ella las frutas y hortalizas que no son por cierto tan deseadas como otros efectos de que hoy nos aprovechamos; y eso contando con que pudiera sacarse mucho partido de ello mismo sin la coadyuacion de instrumentos que otra industria se encargará de producir, y que dichos productos fueran bastante á llenar las necesidades de toda la humanidad y en todos los tiempos.

La agricultura está enlazada con las artes y el comercio con lazo indisoluble, con lazo fraternal sin que veamos otra cosa, que en cada una de dichas industrias encontramos servicios que cuasi pedíamos llamar causas en sentido lato de la produccion en las otras y otros que cuasi podemos llamarlos efectos, sin que en realidad vengan á ser la mayor parte de las veces, ni una cosa ni otra.

Las artes se encargan de proporcionar al labrador los instrumentos de que ha de valerse para los trabajos destinados á la produccion; y cuando se hallan ya producidos los objetos que el cultivador se ha propuesto, les dá tambien la forma conveniente para que puedan consumirse.

El comercio ofrece al cultivo tambien los efectos que para el mejoramiento requiere existentes en otro país, y cuando el colono recojió de la naturaleza el estipendio de sus trabajos, los aumenta el valor llevándoles de donde existen en exceso á donde hay carencia de los mismos, aumentando de este modo las utilidades de la agricultura al colono y haciendo un marcado beneficio al consumidor.

La agricultura en cambio, dá las primeras materias necesarias al industrial para la formacion de sus productos; al artista y el comerciante le dá los generos en que deba efectuar el cambio, siendo por tanto el germen vivificador que dá lugar á los productos y ganancia respectiva de cada uno de ellos.

Al estudiar el agricultor sus trabajos propios, debe investigar los beneficios que lo hayan

de reportar porque el interés individual así lo reclama, para lo que necesita escudriñar con algun interés, si no todos, algunos de los elementos de industria y comercio, lo que formará un complemento para su cumplida educacion.

No consiste el mérito en producir mas cosas, sino en sacar mayores utilidades en las cosas producidas.

Debe el labrador ademas estudiar las condiciones y clases de terrenos, sugetándose al emprender sus labores, al análisis sobre el que invierta sus trabajos, la clase y naturaleza de las plantas, condiciones necesarias y convenientes de su fecundidad y desarrollo, adquirir algun conocimiento en la meteorología, y aunque sea de una manera superficial cuando le sea posible, generalidades físicas y químicas.

Todos los conocimientos mencionados proporcionarán un beneficio de innegable utilidad al que trate de dedicarse á la agricultura. En esta provincia, por desgracia, són pocos los agricultores que quieran poseer la ciencia antes dicha, fiados en que las dos únicas guías á que deben seguir, son meramente la observacion y la esperiencia: no negaré que sean muy provechosos los trabajos del observador y esperimentista, antes al contrario diré, que sin dichos mágicos recursos poco se adelantaria en la agricultura como en todas las ciencias que se relacionen con la física, razon por la que se las ha llamado ciencias experimentales; pero esta observacion y esperiencia si son sabias y rectamente dirigidas, no nos proporcionarán éxitos mas allagüeños que si se abandonan solo al acaso? no cabe duda que si.

Con efecto, si examinamos dicho axioma físico, vemos desde luego que la observacion y la esperiencia del ignorante, tienen solo lugar cuando á la naturaleza place por que solo la admira, no trata de proporcionarla; no sucede así con el que tiene conocimientos á ello suficientes. por que la busca y reproduce á su arbitrio la mayor parte de las veces.

La observacion y la esperiencia, las mas veces engañan al ignorante porque solo las inspecciona; y en llegando una modificacion, que ya desde luego no comprende, á los hechos antes producidos, le hace desconfiar de si propio produciéndole la desanimacion: no sucede así al ilustrado, ve una variacion en los hechos que esperaba, y antes que desmayarse en el proséguinto de sus tareas, estudia el fenómeno en sus causas y desarrollo, y una vez adquirido dicho conocimiento, combate ó ausilia la modificacion, segun que le es adversa ó favorable.

Con los estudios del meramente práctico, en suma poca ó nada, se podia prometer al adelanto de los intereses agricolas; el instruido, despues de examinar lo que ha visto, trata de perfeccionarlo ya por medio de esperimentos ya estudiando medios para la facilitacion, economia y mejoramiento del trabajo ya en fin para llevar

plantas que no ha visto de lejanas regiones y estudiar su posible aclimatacion, siempre que por cualquiera circunstancia produzcan en su pais mayores beneficios que las cosechas á que han sido hasta entonces dedicados.

En suma, comprendemos que la observacion y la esperiencia del labrador que quiera sacar de ellas un beneficioso influjo, deben ser ilustradas; cuando así no sean se puede decir que de nada le aprovechan y que la naturaleza se complacerá en engañarles alguna vez, cuando les dé hechos que al ilustrado indiquen el desenvolvimiento de un hecho pero que el ignorante no alcanza á comprender.

Todos dichos conocimientos no hay duda, serán estudiados por el interés individual el dia que la proteccion y privilegio haya cesado cuando sepa que la propiedad de sus bienes y cosechas se encuentra asegurada, y cada individuo sirviéndole de estímulo los demás de su clase que por su estudio se proporcionen riquezas mayores, harán que se dedique á estudiar los medios de dar á sus campos mayor utilidad.

J. S.

Quando uno recuerda que vive en una capital de provincia y en pleno siglo XIX y ve ciertas cosas que pasan y repasan á todas horas y todos los dias, maquinalmente se frota los ojos como si soñara ó como tratando de desviar una alucinacion de sus sentidos, hasta que se reconoce á sí mismo y se convence de que lo que está viendo no es un sueño ni una ilusion óptica sino un hecho evidente, palpable.

Fiado en el amor al prógimo en la buena educacion y en el respeto á los mayores, un pobre viejo sale de su casa con ánimo de tomar un poco de sol que dé calor á su cuerpo y vigor á sus entumecidos miembros, y un rapazuelo á quien la casualidad ha colocado al paso del pobre viejo, descarga sin decir *agua va* un troncho de verza en el sombrero del primero.

El viejo grita y se desespera y persigue al rapaz que ligero como una ardilla de su vista desaparece para poco despues salirle al encuentro, y descargar un segundo golpe.

¡Esto es triste, señores, esto es deplorable!

¡Pero que dirán ustedes cuando sepan que la policia anda para seguridad pública por esas calles de Dios?

Consolarse señores que esto no es nada; porque si bien el viejo sacó el sombrero abollado y la paciencia tostada, en cambio una pobre muger dirigióse el jueves último por la calle Mayor, sin saber por supuesto que el jueves era sábado para los efectos de la ley, y sucedió lo que naturalmente habia de suceder, que el torito enmaromado al ir conducido á su última morada, arrolló con su sequito á la buena muger y fué pisoteada y estropeada sin quedarle mas recurso que levantarse, limpiarse el polvo y continuar su camino de buena ó mala manera.

¡Esto es triste señores, esto es deplorable!

¡Pero que dirán ustedes cuando sepan que el señor Alcalde lo sabe y lo permite?

Consolarse, señores, que esto no es nada.

..

El Sr. D. Nicolás Gil y Font, miembro del Ilustre colegio de Abogados de esta capital y Ex-secretario de nuestro municipio, falleció el jueves último.

Persoua apreciada en esta capital, su muerte ha sido sentida por los buenos castellonenses.

Acompañamos en su justo dolor á la desconsolada esposa y familia del difunto.

..

Mañana por la noche darán principio las funciones lirico-dramáticas en el elegante teatrillo del casino antiguo, poniéndose en escena la comedia en dos actos *El preceptor y su muger* y la linda zarzuela titulada *Por conquista*.

Mucho nos prometemos de las lindas jóvenes y entendidos socios á cuyo cargo está el desempeño de los respectivos papeles, reservándonos el derecho de hacer de cada una de las funciones una

ligera reseña que haga, por decirlo así, mas duraderas las agradables impresiones de la representacion.

VARIEDADES.

GUTTEMBERG.

Hay, queridos lectores míos, en la clásica Alemania y sobre el célebre Rhin, una ciudad antigua, capital de la provincia que da nombre á dicho rio. La geografia nos dice de ella que cuenta en su seno sobre treinta mil almas, que su interior es poco agradable pero delicioso su campo, que encierra una memorable universidad, guarda una preciosa biblioteca con noventa mil volúmenes, contiene un gabinete de pintura, otro de fisica y muchos y variados objetos de arte de riquísimo valor. En esta ciudad cuyo recuerdo invoco, fué donde brotó en el siglo XV la antorcha de la civilizacion, que un dia habia de alumbrar el mundo entero....

Quando las ciencias estaban reducidas á la nulidad mas crasa; cuando podria decirse que solo eran la negacion de toda idea, al empezar el año de 1400 nació en Maguncia de pobres pero honrados padres, el hombre que un dia asombrara al universo y cuyo recuerdo no se extinguirá sino al extinguirse el mundo. En la oscura noche de la inteligencia, cuando solo tímida y fugaz estrella alumbrara el horizonte, cuando el hombre, el ser privilegiado por la naturaleza, apenas osaba alzar la vista al cielo porque temia deslumbrarse, rasgó las sombras luminoso sol que ahuyentó las nubes con su claro resplandor. Este sol fué ¡Guttemberg!

¡Quien sentirá en su pecho el sagrado fuego de la libertad querida; quien se habrá elevado desde el inmundo fango de la ignorancia al cielo de la sabiduria, que no palpita al recordar el nombre del que, con la mas importante de las invenciones, logró popularizar la inteligencia, proporcionándola medios fáciles de romper la estrecha cárcel en que la falta de ellos la tenia aprisionada? ¡La imprenta! sin ella ¿en que estado tan lastimero no se hallarian las ciencias? Popularizados ya sus elementos, hoy cuenta por sus adeptos miles de seres que con placer la estudian; las artes estienden su poder inmenso por doquiera porque su esplicacion se ha hecho fácil; las obras de los grandes filósofos y poetas son conocidas y admiradas; la libertad ha roto los diques que la oprimian y es estimada por los nobles corazones; la política es estudiada y comentada y el pueblo, el antes ignorante pueblo, detiene en su camino á los tiranos y malos gobernantes, porque sabe como debe administrarse una nacion.... ¿Y no debemos recordar con entusiasmo el nombre del autor de cambio tan radical y afortunado? Si: todos le tenemos reservado un sitio en nuestra mente y un aplauso en el corazon. ... Odiemos al hombre que se afana en inventar los medios de destruir á sus semejantes. Odiemos á los que cada dia nos presentan infernales máquinas de guerra, porque con su uso derramaremos algun dia amargo llanto por la memoria de un padre, hijo, esposo ó hermano, y adoraremos con el alma á Guttemberg, al inventor de esa gran arma contra ignorantes y tiranos, al que alumbró la conciencia no al que la aprisiona con los yerros del crimen; y cuando tejas coronas para Cesar, Alejandro ó Napoleon, acordaos de Guttemberg que, guerrero contra la ignorancia, conquistó el mundo entero sin erguirse sobre un pedestal manchado con tanta y tan inocente sangre.

Ramon Solves.

LA FERIA.

Romance.

Viva la Pepa, señores;
señores, viva la Pepa
que llegó ya el tiempo bueno,
llegó el tiempo de la feria;
nadie esté triste estos dias,
vayan al diablo las penas,
destiérense los quebrantos

los dolores y pependencias,
reine solo la alegria
y la dicha mas completa
que son dias de jolgorio
estos dias de la feria.

Niñas de la tez bonita,
(rubias, blancas ó morenas)
id á la plaza corriendo
que allí mil pollos pasean
y si pilláis algun novio
no debe ser mala feria.

Papás de mirada airada
y mezquina cabellera,
comprad sortija, capota
ó cualquiera bagatela
á vuestras queridas hijas
á vuestras hijas tan bellas;
no os duela, por vida mia,
gastaros una peseta
en peladillas de Alcoy,
jalea ó turrón de almendra,
que estos dias ya sabeis
que son los dias de feria.

Mamás de cincuenta abriles,
(que os haceis como de treinta)
si acaso buscais marido
para vuestras hijas, buena
se presenta la ocasion:
coged la mantilla nueva,
ponedlas bien elegantas,
con el vestido de seda
cortito, y las botas altas,
y es seguro que sois suegras
en menos que canta un gallo,
si las llevais á la feria.

Pollitos alibarados
de cuello á la marinera,
sombrecito á lo Bismark
y pantalon á la inglesa,
feriad algo á las bonitas
(y si os parece á las feas)
no os asustéis por tan poco,
dejaos ver por la feria
y al encontrar una polla
registrad la faldriquera
y feriadla. ... cualquier cosa,
un lloroncito.... de cera;
de esa manera, tal vez
amor os jure una bella,
pues tambien se feria amor
en los dias de la feria.

Niños que siempre habeis sido
revoltosos por esencia,
para serlo hoy mas que nunca
decid á papá—¿Nos ferias?
y llevadle hacia la plaza
para que os compre escopetas,
trompetas, caballos, trompos,
tambores, coches, etcétera
y haced ruido sin miedo
que hoy son los dias de feria.

Cada cual vaya á comprar
de lo que mas falta tenga
que los feriantes con ánsia
compradores solo esperan;
y no es del caso señores,
que no tengan buena venta,
y á sus casas vuelvan con
las manos en la cabeza:
nada, nada, caballeros,
la cosa no admite réplica,
á feriar á troche y moche,
á limpiar la faldriquera
que dos veces solo al año
se hallará ocasion tan buena.

Yo, que no tengo una blanca,
(ni esperanzas de tenerla)
doy de feria á mis lectores
estos versos ó estas *berzas*
que han tenido á bien salir
de mi bendita mollera.
El que los quiera, los toma;
quien no los quiera, los deja,
que quien dá lo que posee,
pedirle mas es quimera:
y con esto me despido
porque me espera la imprenta.

Viva la Pepa, señores,
señores, viva la Pepa,
pues llegó ya el tiempo bueno,
que es el tiempo de la feria.

R. Ripollés.

NOTICIAS.

--Se han recibido en
y de Fomento las bases
de Celamona para estable
de escolapios.

--La suscripcion abie
pontificio pasa ya de 40

--En la quinta actu
de hallarse en un indivi
viernes fué reconocido
quinto núm. 203 del dis
facultativo resultó cierta
mozo fué exceptado del s

--Hay quien dice qu
publicacion del periód
Nocedal.

--La cosecha del cac
en Valencia, y los millar
se forman en los campos
montones de este fruto,
estension. El fruto, es e
tierra ha ofrecido abund
afanes del labrador, qu
primeros recursos.

Los precios, en que s
causa de la abundancia.

GAC

--Niña; ¿me a

--Yo.

--Reptelo ¿yo

--¿le a

--Yo te idola

mi bien

¿Por qué me

feliz me hiciste

--¿Y tu me qui

--Yo...si...te

Mi defir
Mínima, q
sobre la m
esto se de

Por no s
Mínima m
en la prim
chetes por

Por caro
tenia mot
eran de do

Esto no
lágrimas e
mientos de

Mi padre
ánimo de r
dia; yo me
Hilarion se

--¡Picaro
tuta con t
que él sab
acertado?

Yo no sé
lo que es ll
Llorando

--Yo qui
señara la m
No digas
cial al mús

estás en el
ya vendrá d
tupidez.

No hubo
Ni lloros
volvió con
blar como u

NOTICIAS GENERALES.

--Se han recibido en los ministerios de la Gobernacion y de Fomento las bases aprobadas por el ayuntamiento de Celamona para establecer en aquel punto un colegio de escolapios.

--La suscripcion abierta en Francia para el ejercito pontificio pasa ya de 400000 francos.

--En la quinta actual se ha observado un nuevo caso de hallarse en un individuo el corazon á la derecha. El viernes fué reconocido ante el consejo de provincia el quinto núm. 203 del distrito de la Latina, y del examen facultativo resultó cierta la existencia de este fenómeno. El mozo fué exceptado del servicio.

--Hay quien dice que se ha desistido de la proyectada publicacion del periódico que debia dirigir el señor Necedal.

--La cosecha del cacahuate está en plena recoleccion en Valencia, y los millares de improvisados *segueros* que se forman en los campos de la Ribera, contienen grandes montones de este fruto, cada año cosechado en mayor estension. El fruto, es este año de buena calidad, y la tierra ha ofrecido abundantes cosechas recompensando los afanes del labrador, que encuentra en ella uno de sus primeros recursos.

Los precios, en que se mantienen firmes, bajarán á causa de la abundancia.

GACETILLA.

A...

--Niña; ¿me adoras mucho, di?
--Yo.... si.
--Repítelo ¡yo lo imploro!
--¿te adoro!
--¡Yo te idolatro, tambien, mi bien!
¿Por quién me cambio, por quién? feliz me hiciste querida.
--¿Y tu me quieres, mi vida?!
--¡Yo...si...te adoro...mi bien!

Un gendarme arrestó el otro dia en Versailles á cierto individuo de mala traza á quien pidió los papeles de seguridad.

--No los tengo, respondió, pero soy un hombre de bien, y he cumplido honradamente cinco años de presidio. ¿A que no podeis vos decir otro tanto?

¡Otro año! y á tu hogar vuelves cantando, --cantando tus amores:-- ¡Dichosa tú, que vuelas recordando--auras, perfumes, luces y colores!
¿Te acuerdas, golondrina, --de una boca divina, --que te ofreció una tarde el alimento --que devorastes loca de contento?

Era la suya, y de su amor me hablaba; --y cuando tú partias --á tu nido, que el aura perfumaba; --¿te acuerdas? nuestros cánticos oías.

Y ya todas las tardes cariñosa, --sus labios estrechabas; --cogias tu manjar, y presurosa --á la region del aire te lanzabas.

Partiste, y otra vez vuelves al nido --en que tu amor vivia. --Ella partió tambien, mas no ha venido: --¡y me dijo ingrata que vendria!

Una de las señoras mas elegantes se presentó en una gran tienda de Paris, y por espacio de un par de horas estuvo haciendo sacar puntos de Alençon, de Chantilly y de Inglaterra sin fijarse en ninguno. Por fin se levantó, explicando el dibujo de su gusto, y encargando que se lo buscaran para cuando volviera; ya se disponia á salir del almacén cuando se acercó un caballero y le dijo:

--Sirvase Vd. aceptar mi brazo.
--Es inútil.
--Se equivoca Vd., señora, es indispensable.
--Dejeme Vd., le repito.

--No gritemos, repuso el caballero galante: Vd. ignora tal vez donde vive el comisario de policia del distrito, que es un excelente sugeto, con quien deseo que haga usted conocimiento.

La señora comprendió, calló y aceptó el brazo. Poco despues la aliviaban del peso de una porcion de piezas de encaje, tan de su gusto, que se las habia metido en el bolsillo.

Tiempo atrás murió en Paris un hombre dos veces millonario, que debía su fortuna á un sombrero. En 1816 un pobre mancebo tornero, por nombre Maulin, viajaba descalzo y con la muchila á cuestas, y se detenia en su pueblo en que estaba situada la fábrica de

V. M. Rounni y Well para pedir trabajo. Su exterior miserable decia poco favor; así que M. Bauton, á quien se habia dirigido, le despidió con pocas palabras. El infeliz emprendió de nuevo el camino, pero el fabricante que le miraba alejarse le llamó de pronto:

--Hola, buen hombre! ¿que diablo de sombrero llevais?

--Es de madera.
--Enseñádmelo; ¿dónde lo habeis comprado?
--Señor, yo mismo lo he hecho.

--¿Y cómo?

--En el torno.

--¡En el torno! es singular; el sombrero es oval y el torno saca siempre redondo.

--Así es, pero variando el centro le di la forma que quise. Como he de viajar mucho necesito un sombrero que me sirva de paraguas, y no teniendo dinero con que comprar uno, lo he fabricado yo mismo.

El pobre mancebo habia dado por instinto con el torno escéntrico que habian de dar origen á las mas útiles aplicaciones de la mecánica moderna M. Mopton, que vió en seguida la importancia del descubrimiento, ajustó al mancebo tornero en quien halló no solo un hábil artifice sino una inteligencia de primer orden que únicamente esperaba ocasion para desenvolverse. M. Maulin recibió en breve participacion en el establecimiento; luego se hizo dueño de él y ganó con su industria una fortuna considerable.

Solucion á la charada anterior.

Es en vano que usted pida
La mano de mi Rosario
Porque tiene fama usted
De ser muy *estrafalarío*.

CHARADA.

Escribiendo esta charada
En prima y segunda estoy;
Tambien en tercia y segunda
La escribo, caro lector.
Mi todo tal vez tu lleves,
Y tambien ¡lo llevo yo. Orimar.

Por todo lo no firmado:
El Secretario de la Redaccion,
Ramiro Ripollés.

Editor responsable, Venancio Soto.

Mi definicion de la armonia gustó tan poco al señor Mínima, que sin considerar las ligeras nociones que sobre la música tenia, me emprendió á bofetones, y con esto se despidió hasta el dia siguiente.

Por no ser molesto á mis lectores, diré, que el señor Mínima me prodigó seis lecciones, á hora por leccion, en la primera semana, á razon de cuarenta y cinco cachetes por minuto.

Por caro que le saliera el maestro á mi padre, no tenia motivo de queja, puesto que todas las lecciones eran de doble solfeo.

Esto no podia durar mucho tiempo; quejéme con las lágrimas en los ojos á mi mamá, de los malos tratamientos del maestro, y dije que no queria mas música.

Mi padre, que lo estaba oyendo, salió furioso y con ánimo de repetir la segunda parte de la leccion de aquel dia; yo me refujié en los brazos de mi mamá, y don Hilarion se contentó con decirme;

--¡Picaro! Quejarse de un hombre que maneja la batuta con tanta maestria! A quien buscarás que sepa lo que él sabe, y sobre todo, que lleve un compás tan acertado?

Yo no sé si el señor Mínima sabia música ó no, pero lo que es llevar el compás, mis costillas darán razon.

Llorando aun, contesté á don Hilarion.

--Yo quisiera querido papá un maestro que me enseñara la música sin compas.

No digas barbaridades Lucio; el compás es tan esencial al músico, como los pinceles al pintor. Hoy tu no estás en el caso de poder comprender estas cosas, pero ya vendrá dia que el señor Mínima te sacará de tu estupidez.

No hubo medio de salir de las garras del señor Mínima. Ni lloros ni suspiros me valieron. El señor Mínima volvió con su método de Eslava, y yo me puse á temblar como un azogado.

El señor Mínima con voz cascada y tabacuna, se puso á cantar la escala. Hizo tantos y tantos gestos, y era su metal de voz tan extraordinariamente desagradable y raro, que yo, á pesar de mis temblores, no pude menos de soltar la carcajada.

El señor Mínima levantó los ojos del libro, y mirándome con torvo ceño puso su descomunal pié sobre mis asentaderas y disparado como una flecha, fué á dar contra la puerta de la estancia derribando un par de sillas.

Al ruido salió corriendo doña Casta, y al contemplar aquel cuadro, dijo levantándose compasivamente:

--Señor Mínima, usted usa de un excesivo rigor con mi Lucio. Esto es demasiado.

--Señora, Lucio es un aragan, que tiene el atrevimiento de reírseme en mis barbas. Además ha de saber usted, que *la letra con sangre entra*. Si usted juzga mi método de enseñanza riguroso, otros maestros podrá hallar que desempeñen mi papel con mas suavidad y acierto. Cada uno enseña á su manera, y yo estoy dispuesto á no separarme ni un ápice de la senda que tengo trazada.

--A este paso caballero, mi querido Lucio no llegará á la octava leccion, porque antes, su excelente método acabará con él. Aquí lo tiene usted con dos enormes chichones y una herida, que ya tiene el pobrecito para dias. Esto es cruel caballero, ese método puede usted ponerlo en práctica cuando enseñe el solfeo á algun caballo.

--Si no considerara que es usted una muger...

--Señor Mínima, yo no soy una muger; soy una señora que no sabrá tanto solfeo como usted, pero si mas educacion.

La rabia embargó la voz al señor Mínima que balbuceando frases inteligibles salió de casa con su método de Eslava bajo del brazo.

A todo esto don Hilarion nada sabia de lo ocurrido, y

